

Jornadas de inauguración del Centro de Etnosalud
Universidad FASTA y Centro Canadiense del Comahue
San Carlos de Bariloche, 3 y 4 de agosto de 2007

“Ñuque Mapu Tayil: la oralidad como afirmación de identidad en fronteras”

Lic. Susana N. Rodríguez*

A manera de presentación

Desde 1985 empezamos a pensar las formas que debían adoptarse dentro de las políticas educativas de la provincia de Neuquén considerando la incorporación de la cultura oral tradicional del pueblo mapuche. Sumamos la información que desde la Universidad Nacional del Comahue se da en las carreras docentes, preocupados muy especialmente por el egresado de Historia que, incluso, en algunas circunstancias elige ir “al campo” para comenzar su práctica profesional. En este “campo” es donde tenemos ubicadas –en su mayoría- las comunidades mapuche que habitan nuestro suelo provincial.

Desarrollamos una experiencia de trabajo en el Instituto de Formación docente N° 12 de Neuquén que forma maestros de enseñanza primaria y nivel inicial, desde 1989 con resultados muy positivos: logramos que se realizara la residencia en escuelas rurales de varias comunidades. Nuestro objetivo era incorporar la enseñanza de las tradiciones orales del pueblo mapuche como testimonio viviente de su cultura, como voces recobradas de la otra historia. Y lo logramos.

Pensamos que la multiplicidad de culturas de nuestra América nos exige una permanente actualización, puesta al día, de los conocimientos que nos permita revertir la visión de la historia de los Pueblos Originarios que se imparte en las escuelas, que consideramos sesgada, que convalida la discriminación y la imposición de pautas y normas que nos hacen ver al otro con cierta descalificación.

En ocasiones son ellos mismos quienes la han olvidado o se la han hecho olvidar. Al ingresar al sistema educativo los niños hablantes de la lengua tropiezan con un docente que, al no estar preparado para ello, desaprovecha esta rica circunstancia. Por ello sostenemos que a través de las tradiciones orales tan cargadas de historia cultural, se puede reivindicar la identidad de un pueblo que convive con la población criolla de Neuquén. Con ello obtendríamos uno de los objetivos más amplios de la educación que es lograr la convivencia armónica. Aquí estamos

pensando en las escuelas de frontera, las con periodo septiembre – mayo, las de zonas rurales y las propias urbanas con alumnos mapuche.

Nuestra propuesta encierra una forma renovadora de encarar el conocimiento de esta cultura abordada a través de sus tradiciones orales. Para ello hemos tenido en cuenta que nuestra provincia es, por lo menos, bicultural, aspecto que no suele considerarse ante los contenidos curriculares y mucho menos aún, con las planificaciones escolares. Con el formato pedagógico del taller, diseñamos nuestro *Ñuque Mapu Tayil* (canto a la madre tierra) para aplicarlo en los Institutos de Formación Docente de la provincia y tuvimos la oportunidad de hacerlo durante varios años en el número 12 de la ciudad de Neuquén.

Entre los objetivos más generales nos proponíamos capacitar para transmitir el bagaje cultural y transformar la indiferencia social ; rescatar y revalorar las tradiciones culturales junto con la historia del pueblo mapuche. Ya en un sentido más específico, intentamos recopilar narraciones guardadas en la memoria, recrear los cuentos, relatos, mitos dentro del aula con recursos teatrales por un lado, no sólo en el Instituto sino también a manera de grupo itinerante en diferentes escuelas de la ciudad, y por el otro, en la radio local AM de amplia difusión en el medio, L U 5, con un espacio cedido dos veces por semana dentro de un programa de corte regional. Estamos hablando de 1989.

Luego de un primer encuentro con el alumnado donde hacíamos una exploración del nivel de conocimientos que traían de los mapuche (esto luego cuando dimos el taller para docentes en ejercicio en la escuela primaria como tarea de extensión de la Dirección de pos grado de la UNC, lo cambiamos por una encuesta que cada participante debía llenar), planificábamos los siguientes que consistían en un contacto directo con las tradiciones orales recogidas por los investigadores y las que lográramos realizar cuando invitábamos a algún mapuche a nuestras clases.

En el ejercicio de la lectura de los textos, de la audición de la música mapuche, del análisis de videos documentales, de la construcción de la escenografía para la representación teatral o la confección de los muñecos para el teatro de títeres hasta la práctica, apoyada por la docente de Educación Física del juego del *Palín* (o chueca) todo era materia de análisis a fin de descubrir su universo cultural, comprender su cultura y contribuir a su difusión en los espacios que les tocara actuar. En el caso de los alumnos que se preparaban para ser docentes de primaria y de nivel inicial, logramos con el tiempo que se hicieran las residencias en zonas rurales, dentro de las comunidades como así también en aquellas escuelas insertas en barrios de significativa población mapuche.

En el caso del taller de extensión, la exigencia pedida a los docentes para aprobarlo era la elaboración de un proyecto aplicable a sus alumnos dentro de alguna unidad de aprendizaje que signifique una estrecha relación con las disciplinas que involucre ya que en todo momento hacíamos actividades en conjunto con docentes de Lengua, Literatura, Matemáticas, Historia, Actividades Prácticas, Dibujo, Geografía.

Conocer para reconocerlos

La población argentina según el último Censo Nacional de 2001 llega a los 36.260.130 habitantes de los cuales aproximadamente entre 800.000 y 2.000.000 pertenecen a comunidades indígenas lo que representa un 3 / 5 % del total y, concretamente en la provincia de Neuquén, el 10 % de su población es de origen mapuche (Álamo, M. 2007). Esto es así hoy, en nuestros días pero no lo será por mucho tiempo porque hemos notado que entre ellos hay una estrategia demográfica tal vez impensada, espontánea, no planificada (esto no lo hemos averiguado aún) de contar en su seno con lo que nosotros llamamos familias numerosas, concepto éste que no está dentro del imaginario mapuche sino que es producto de una contabilidad redituable económicamente para los asalariados en nuestra sociedad. Pues bien, dentro de algunos años y mientras la mayoría de los matrimonios “*winka*” sigan controlando la natalidad según los parámetros que marca la sociedad moderna y globalizada, los Pueblos Originarios tendrán muchos hijos aumentando considerablemente la pirámide poblacional. Esto también es una manera de reafirmar su identidad por ahora como minorías pero luego esta actitud poblacional reforzará los vínculos que la frontera, el Remington y el telégrafo a fines del Siglo XIX, no pudieron desarmar.

Es frecuente ver cómo se estudia el tema que hoy nos ocupa en las escuelas. Por lo general se hace con una lectura desde el pasado, como algo que sucedió y que puede ser leído en los libros de texto. Observamos que cuesta mucho hacerlo como presente, es decir encarar el estudio de éste y todos los Pueblos Originarios de América y del mundo, como lo que son: poblaciones vivas que comparten este mundo cada vez más globalizado y menos justo. Hemos vivido por experiencia propia esta circunstancia ya que a nosotros se nos impidió en nuestro ámbito de trabajo en la Facultad de Humanidades (allá por 1988) aplicar nuestro pequeño proyecto *Ñuque Mapu Tayil* y debimos esperar mucho tiempo para que pudiéramos hacerlo como talleres de extensión pero dependientes del área de Pos grado de la Universidad hasta que finalmente, recién a partir de 1997 nos autorizaron a hacerlo como Seminario optativo de la

carrera de Historia en la Facultad, dictado que seguimos haciendo hasta el presente. Con satisfacción desde hace un par de años hemos tenido la suerte de profundizar estas líneas de investigación dentro de un Proyecto que dirige la Dra. Alicia Laurín referido a los Sistemas Políticos subnacionales frente al proceso de integración del MERCOSUR y hemos podido comprobar la fuerza que día a día adquiere la comunidad aborígen de la provincia ante la ausencia de verdaderas políticas de inclusión. En algunas ocasiones, el gobierno provincial ha tenido que tomar medidas sobre la marcha, luego de las acciones que han realizado los mapuche en reclamo de sus tierras, del avasallamiento de sus derechos, del corte de un camino o senda de veranada, de la interrupción de un paso frecuente por la aparición de una tranquera o, simplemente, de un candado inexistente que de pronto, impide su apertura.

Si no conocemos cuáles son sus costumbres, sus más frecuentes modos de vida, de expresiones, si no nos asomamos a su mundo mítico, su pensamiento religioso, si no comprendemos su concepción del mundo que nos rodea (la biodiversidad) con la que pretenden vivir en armonía, si no entendemos su tránsito por la vida y su pasaje sin trauma a la vida de la muerte, si no escuchamos sus relatos que encierran su identidad conservada a través del tiempo y del *mapuzugun* no sabremos valorar su sabiduría ancestral ni disfrutar con su compañía. Tampoco sabremos distinguirlos, reconocerlos y, como es obvio, nos perderemos una buena parte de la historia, pero en este caso, de nuestra historia porque vivimos con ellos y entre ellos.

Miradas que matan

El espacio fronterizo que nos ocupa, es una geografía muy característica porque aparte de ser el límite político de dos naciones, presenta el obstáculo de la cordillera. Sin embargo, siempre fue el paso natural usado desde hace varios siglos vigente hasta la actualidad. Este fluir de personas constante sumado a nuestra propuesta de mirar hacia el costado antes que mirar hacia el norte (por ejemplo Buenos Aires mismo, simplemente está mucho más lejos...) es lo que nos inclina a usar el término de fronteras simbólicas para construir un espacio de convivencia armónica a ambos lados de la cordillera y con todos los pueblos involucrados.

Durante años se ha invisibilizado a los habitantes de este *Puelmapu* : es decir, el territorio del este o dicho en otros términos, del Estado nacional argentino. Este proceso ha provocado que llegemos hasta nuestros días con una gran parte de la sociedad que considera al pueblo mapuche como algo que estuvo en la historia, que en parte se perdió en ella y que, en todo caso, quedan algunos resabios a manera de expresiones folkóricas más o menos atractivas,

en algunos casos hasta misteriosas o enigmáticas con la realización de prácticas un tanto ajenas a la sociedad mayoritaria que no participa y, en ocasiones, ni se entera. Para el ciudadano común, en general, el mapuche está lejos, en el campo, la cordillera, fue y lo que queda, es un relicto.

Como se han sucedido una serie de luchas sobre todo con respecto al territorio, a su posesión como bien comunitario no como propiedad privada, ha habido situaciones de conflicto no sólo con los gobiernos de turno que en varias ocasiones han hecho uso y abuso de la fuerza pública sino también con algunas apreciaciones / expresiones de la sociedad en general que, ve el hecho como únicamente acciones de violencia sin advertir el proceso de reivindicación territorial que hay detrás de ello. Por ejemplo: son acciones colectivas que demandan respuestas inmediatas, públicas, proclamando la restitución de derechos perdidos en los tiempos históricos desde hace 128 años y que algunos ciudadanos de la población criolla, ven como algo injusto y extemporáneo. De allí que “miren” y “vean” al otro cultural como un objeto que se perdió en la noche de los tiempos y para el que no alcanzan ni sus gestos, vestimentas, banderas, ceremonias ni parlamentos en su intento por lograr recuperar sus territorios con gran resonancia social.

A pesar de la última reforma constitucional de la provincia de Neuquén en febrero de 2006 y la inclusión del artículo 53 que los reconoce como *“pueblos indígenas neuquinos”* no es tan sencillo cambiar la mirada de los otros: será necesario que transcurra mucho tiempo aún para que la sociedad toda cambie de actitud incluidos aquí también sus funcionarios, los políticos que la mayoría de las veces se quedan en los discursos declamativos, enunciativos de algunos temas que apenas alcanzan para entender que tienen una visión sesgada de la realidad. Aquí también será importante el ejercicio de una verdadera interculturalidad entendida como el derecho que tenemos los unos y los otros de acceder a todas las culturas en contacto.

Se están dando algunos ejemplos que sería esperable que se multiplicaran para beneficio de una mejor convivencia entre ambas culturas evitando sucesos de conflicto que conllevan acciones de dominación. Citamos el caso del co manejo que desde el año 2000 se da en jurisdicción del Parque Nacional Lanín donde las comunidades de Curruhuinca y Cayún toman decisiones en conjunto con las autoridades nacionales del parque que comprende más de 11.000 hectáreas. Esto, tiempo atrás, era impensado. Hoy es un primer paso digno de imitarse con otras administraciones nacionales que tenemos en Neuquén.

Construir la identidad

Hace algunos años el Dr. César Fernández – por entonces docente del Departamento de Letras de nuestra Facultad de Humanidades- llevó a cabo una experiencia con tradiciones orales donde los abuelos, los mayores de la comunidad de Aucapan en el sur provincial, iban por primera vez a la escuela primaria del paraje ya que nunca habían sido escolarizados, para transmitir a los niños los *epew* (cuentos) que contienen las tradiciones guardadas durante generaciones, en la memoria de los pobladores. Esta investigación produjo el documental “Narradores de Aucapan” que durante varios años de nuestras clases en el taller usábamos para marcar la importancia de la oralidad que sirve para mantener viva la memoria y con ello, lograr que tenga sentido por ejemplo, la lucha por la tierra.

Cuando hablamos de identidad (hay muchas definiciones y autores que han trabajado el tema) no nos limitamos a la aparición de ciertos rasgos culturales más o menos distintivos sino que tenemos en cuenta una serie de factores que hacen al concepto más amplio. La distribución de rasgos físicos característicos; un espacio o configuración territorial con sentido de pertenencia grupal; cierta organización política; la lengua propia; organización en comunidad , entre otros. En todo esto están las prácticas de las relaciones de poder, dominación, subordinación de el / los grupos dominantes que interactúan frente al otro que tiene una identidad étnica que vive y sostiene como proceso ideológico y clasificación social ya que indefectiblemente, será ubicado en la sociedad que los contiene, como diferente. Es un concepto que será operativo mientras se lo piense como una clasificación que los hombres hacen de si mismos y de los demás mediante procesos de exclusión / inclusión.

Hemos observado que la identidad mapuche se ha ido reformulando a través del tiempo y muy particularmente en estos últimos quince años donde, entre otras cosas, el uso del *mapuzugun* en forma fluida y continua provoca expresiones de sus pares como por ejemplo: “*ése es puro mapuche*”. En nuestra experiencia como docente en la Universidad del Comahue en el dictado de uno de los Seminarios optativos de la carrera de Profesorado y Licenciatura en Historia sobre este pueblo, nos encontramos con muchos alumnos que siendo mapuche, lo eligen para aprender más sobre su origen y descubren su mundo que, si bien los circunda, hasta el momento de abocarse al estudio sistemático de la realidad de hoy, tanto en el medio rural como en el urbano, no lo habían visto “desde adentro”, desde otro lugar. Algunos, nos ha sucedido, se re descubren y con ello auto afirman su identidad y en ocasiones, se han volcado a estudiar la lengua aprovechando la cátedra que regularmente dicta en la Universidad, el docente Nicacio Antinao.

Podemos advertir que en estos momentos hay un resurgimiento cultural de este Pueblo Originario apoyado precisamente en la reafirmación de su cultura con la construcción y re

construcción de su identidad cultural y en la organización interna que se han venido dando junto con los espacios o lugares de encuentros, reuniones, donde imparten clases autogestionadas, es decir, donde se enseña la lengua y la cultura a los niños, jóvenes y adultos de la comunidad. Asimismo también se dictan clases en las escuelas públicas de la provincia por grupos preparados para tal fin sobre temas relativos a la historia vista desde adentro. Hemos notado que en estas actividades programadas desde el centro urbano que aglutina la mayor concentración de población originaria, la ciudad de Neuquén, participan fundamentalmente jóvenes, adultos y niños acompañados de sus padres y generalmente vestidos a la usanza tradicional especialmente las niñas, siendo muy escasa y casi nula la presencia de adultos mayores en la mayoría de los actos públicos abiertos a toda la sociedad.

Desde el año 1992 en adelante comenzaron a trabajar como Pueblo Originario preexistente ganando terreno gracias a organizaciones internacionales, uniones interamericanas con otros pueblos y una agrupación interna que los contiene y representa. Si bien hay voces discrepantes dentro de la misma comunidad entendemos que éste es un proceso que llevará tiempo de construcción para lograr la inclusión completa. Es aquí donde vemos la importancia de las tradiciones orales que se han mantenido a través del tiempo: hay relatos, canciones, cuentos, narraciones o simples conversaciones que atraviesan toda la gama de actividades, conocimientos, costumbres de la fauna autóctona, enseñanzas y adivinanzas que apuntan a despertar la curiosidad manteniendo la idiosincrasia cultural. Hay *ül kantún* (canciones) para el amor, para el viajero, para el juego del palín, para el guanaco, el pino, el zorro, el viento, cantos de convocatoria, de despedida, romances para la hermana; para los bailes por ejemplo los que se realizan en algunas de las ceremonias como el baile del volcán que según las comunidades tiene algunas variedades coreográficas que son como matices de figuras con un mismo significado y que fueran estudiados profusamente por el antropólogo y musicólogo Rubén Pérez Bugallo.

Voces recobradas: el gesto y la palabra

Venimos hablando de la oralidad en una cultura que ha hecho gala de sus tradiciones habida cuenta que siendo ágrafa ha podido mantener la lengua y los relatos o como a ellos les gusta decir del otro lado de la cordillera, sus conversaciones. A través de ella se pasa de generación en generación la sabiduría del pueblo, los relatos que contienen el pensamiento mágico, religioso, la concepción del mundo y de la vida, los secretos de las curaciones que produce la machi y la convicción de la fuerza depositada en sus ceremonias ancestrales. También

las canciones y textos que acompañan a algunos juegos y actividades de entretenimiento, fórmulas para comenzar y terminar un cuento cediendo a otro el uso de la palabra.

Entre los juegos infantiles recopilados por la investigadora Berta Köessler – Ilg (1962) se muestra que con ellos se realizan verdaderas prácticas sociales y de conductas que hablan de la formación de hábitos entre los niños. Lo mismo podemos decir de las adivinanzas recogidas por esta misma autora en las que advierte una puesta a prueba del conocimiento, de la sabiduría que encierra cada una. Transcribimos algunas de ellas a manera de ejemplo:

“¿Quién se adorna con tres plumas para sacar cría?

- El guairabo. O uagda (ave zancuda nocturna, *Nycticorax cyanocapulus*). Durante el tiempo de empollar, le crecen sobre la cabeza tres plumas largas y blancas.”

“¿A cuál pájaro le gusta la sal?

- Al flamenco. Prefiere siempre las lagunas saladas “

“¿Qué es más fuerte que el miedo?

- El cansancio vence al miedo.”

“¿Qué supera a la influencia, a los consejos de los antepasados?

- El hambre.”

Es casi seguro que todos los presentes nos hemos dormido alguna vez con una canción de cuna entonada por nuestra madre, padre u otro familiar circunstancial, en nuestro idioma, es decir en la lengua materna de cada uno. Pues bien, les propongo escuchar en este momento una bellísima canción mapuche interpretada por Marta Pirén que dura apenas un minuto. (Casete).

Creemos que aunque muchos de nosotros desconozcamos su traducción literal no somos ajenos a su significado: éste es un ejemplo del valor de la palabra aunque esté en otra lengua.... cualquiera de nosotros nos hubiéramos dormido en paz con esta canción. Por eso insistimos que también nosotros tenemos derecho a la interculturalidad.

Wajzugum (palabra que circula)

Sentimos que este pueblo que ha sufrido el exterminio en una lucha feroz y casi sin cuartel durante mucho tiempo y que ha sobrellevado su destino con grandes esfuerzos, esta “generación del silencio” (Farías, V. : 2004) está de pie y difundiendo su palabra a través de todos los recursos que puede utilizar.

El nombre que elegimos para este subtítulo: “palabra que circula” tiene un gran significado para nosotros porque es el que le dieron a la primera radio AM mapuche que tiene la acreditación del CONFER inaugurada el 6 de noviembre de 2006 en San Martín de los Andes con un alcance de 300 Km a la redonda, con lo cual se escuchará tranquilamente en el *Puelmapu* (territorio del este, Argentina) y en el *Gulumapu* (territorio del oeste, Chile). Es una experiencia de verdadera interculturalidad y está en manos de mapuche. (Recordemos que antes, el 30 de abril del 2005 se inauguró la radio FM 90.9 de la comunidad Aucapan, en el Departamento HUILICHES, al sur provincial).

También hemos encontrado el caso de una maestra itinerante en este mismo Departamento que recorre las comunidades de Linares, Aucapan y Paineofilú, joven docente que manifestó su preocupación de enseñar tanto a niños como a grandes a leer y a escribir, a aprender las cuentas explicando que no sólo enseñaría su cultura sino también la del *winka* para trabajar juntos. Se desplaza en un vehículo tipo camioneta que, sin serlo, parece una escuela móvil que además hacía trámites y diligencias uniando esas comunidades entre si y con el pueblo de Junín.

Postulamos que uno de los caminos de la afirmación de la identidad en zonas de fronteras es el trabajo en conjunto por la preservación, conocimiento y difusión de las tradiciones orales que sirvieron de soporte inestimable para la conservación de la memoria histórica, la consideración del área fronteriza como puente y no como obstáculo, como lugar de construcción constante y finalmente, confiamos en la eficacia de la interculturalidad como el espacio al que tenemos derecho todos de acceder con nuestras diferencias culturales y los procesos de cambios que se producirán en la interacción. Creemos que también tenemos derecho al *kimiün* (saber mapuche) no sólo ellos ... y, juntos, podremos profundizar las vías de un desarrollo equitativo para todos los pueblos originarios de nuestro país.

Muchas más palabras aún deben circular: insistimos en que serán necesarios más estudios arqueológicos, etnográficos, antropológicos, etnohistóricos, entre otros, que nos ayudarán a conocer mejor nuestro pasado para comprender este país multicultural. Llegará el día en que todos comprendamos que la diversidad cultural es el mejor patrimonio de la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA:

ÁLAMO, M. (2007) : La lucha de los pueblos originarios argentinos en torno al territorio. El caso de las comunidades mapuches en la provincia de Neuquén, Actas del VII Congreso Argentino- Chileno de Estudios Históricos e integración cultural, 25 al 27 de abril, Salta.

BONFIL BATALLA, G. (1991) : Pensar nuestra cultura, Alianza editorial, México.

BRIONES, C. (1988) : Puertas abiertas, puertas cerradas. Algunas reflexiones sobre la identidad mapuche y la identidad nacional, en: Cuadernos de Antropología, N° 2: Identidad e identidad étnica, Editorial Universitaria de Buenos Aires y Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires. (pp. 89 / 101).

CURTONI, R. (2004) : Territorios y territorialidad en movimiento: la dimensión social del paisaje, en: Revista ETNIA, N° 46 / 47, Olavaria, Buenos Aires. (pp. 87 / 104).

FARIAS, V. (2004) : Identidad Multiétnica. Simbólico de Patrimonio Cultural, en Actas II Congreso Internacional de patrimonio Cultural, Córdoba, (6 al 9 de mayo).

HACHEN, R. (2005) : en torno al derecho a la autodeterminación lingüística, en: Revista de la Escuela de Antropología, volumen X, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. (pp. 127 / 140).

HERNÁNDEZ, I. (2003) : Autonomía o ciudadanía incompleta. El pueblo Mapuche en Chile y Argentina, Pehuén editores, Santiago, Chile.

KALINSKY, B. y ARRUE, W. (1996): Claves antropológicas de la salud, Miño y Dávila editores, Buenos Aires.

KOËSSLER – ILG, B. (1954) : Cuentan los araucanos, Espasa Calpe, colección austral, Buenos Aires.

..... (1962) : Tradiciones araucanas, tomo I, Instituto de Filología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, U. N. de La Plata, La Plata, Buenos Aires.

KURAMOCHI, Y. (1992) . Cultura mapuche, Volumen I, Relatos mapuches y Volumen II, Relaciones de rituales y tradiciones, Universidad Católica de Temuco, Chile.

PÉREZ ARIAS, L. (2004) : ¿Autonomía o desaparición? Un estudio comparativo de mapuches y guaraníes, en: Revista del CELSA, (Centro de Estudios Latinoamericanos), N° 6, Varsovia. (pp.105 / 144).

RODRIGUEZ, S. (1990) : La enseñanza de las tradiciones orales mapuches en Neuquén, en: Actas de Lengua y Literatura mapuche, Universidad de la Frontera, Temuco, Chile. (pp. 39 / 46).

..... (1994) : La etnoliteratura mapuche va a la escuela. Experiencia en Neuquén, Argentina, presentado y aprobado para su publicación en el 47 th. International Congress of Americanists, New Orleans, Tulane University, (1991) ; publicado en: Comprensión del pensamiento indígena a través de sus expresiones verbales, por la Editorial Abya – Yala, Quito, Ecuador. (pp. 183 / 197) .

..... (2000) : Importancia de la oralidad en comunidades mapuche de Neuquén, Argentina: el gesto y la palabra, en: Revista Nivel Cero, N° 8, Santander, España. (pp. 95 / 106).

..... (2005) : De eso no se habla: otras voces en la Historia, en : Actas de la VI Reunión de Antropología del MERCOSUR, (RAM), Montevideo, Uruguay. (edición en C.D.).

TAMANGO, L. (1988) : La construcción social de la identidad étnica, en: Cuadernos de Antropología, N°2: Identidad e identidad étnica, Editorial Universitaria de Buenos Aires y Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires. (pp. 46 / 60).

DOCUMENTOS:

Declaración de los Derechos del Hombre, París, 1948.

Constitución de la Nación Argentina, 1853 / 1994.

Constitución de la Provincia del Neuquén, 1957 / 1994 / 2006.

Documentos del Foro Nacional “Derecho de los Pueblos Indígenas en la Política Pública”,
Ministerio de Desarrollo Social, Instituto Nacional de Asuntos Indígenas”, Argentina 2004.

Declaración de los Pueblos Originarios en el Primer Congreso de Las Lenguas, Rosario, Santa
Fe, 2004.

III Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades indígenas, Guatemala, 2007.

* Gabinete de Antropología, Facultad de Humanidades, UNComahue.